



RÓNICA TEATRAL

Y ARTISTICA

REVISTA SEMANAL LITERARIA DE ESPECTÁCULOS Y BELLAS ARTES

DIRECTOR
T. SUSANY MAYMIR

Oficinas: BALMES, 100, bajos
Número suelto 10 céntimos

ADMINISTRADOR
SEBASTIAN JUÑER-VIDAL

SUMARIO

¿Está en decadencia nuestro teatro? por A. Sanchez Pérez.—El drama romántico y la comedia filosófica, por Eugenio Selig.—Crónica semanal, Correspondencia, Desde Madrid.—Desde París.—Intimo, por Abel Garcia.—Información teatral.—Bellas Artes.—Noticias.—Societades recreativas.

GRABADOS

Señora Cuerrina Fabbri.—Apuntes de M. Balasch.—Retrato de M. Balasch.

¿ESTÁ EN DECADENCIA NUESTRO TEATRO?

(CONCLUSIÓN)

Las empresas llevando á cabo gastos enormes para presentar con lujo verdaderos mamarrachos y desdiciendo obras, quizás discretamente escritas y otras, en ocasiones, de gran mérito literario; las empresas cerrando á piedra y lodo las puertas de la escena á todo escritor nuevo y muchas veces á escritor conocido, pero que no forma parte de lo que podríamos llamar, valga el vocablo bárbaro, *colerie*; las empresas consagrando al lucro, no ya su atención preferente, lo cual sería y es lógicamente admisible, sino absoluta, exclusiva, su atención toda: los actores, endiosados por la adulación ya simplemente necia, ya, amen de necia, interesada, de sus admiradores y deudos: los actores desvanecidos por el aplauso, juzgándose eminencias cuando son medianías, creyéndose prodigios del universo si llegan á ser buenos; los actores que, en su mayor parte y salvo muy contadas y, por eso mismo, muy honrosas excepciones, son ignorantes y desconocen del todo cuanto de literatura, de historia, de indumentaria, de trato social, debe saber el que pretende presentarse en público para dar forma real y prestar vida á la creación del poeta; los actores que de ordinario no ven en la obra dramática su forma literaria, ni caracteres, ni pensamiento fundamental, ni situaciones, ni conocimientos del corazón, ni estudio de las pasiones, ni nada que no sea ocasión de lucimiento para las aptitudes de que se consideran dotados y motivos para arrancar un aplauso ó bien para hacer reír á las muchedumbres; los autores que lejos de imponerse al público se dejan imponer por él; los escritores adocenados que escriben comedias, como podrían hacer zapatos y procuran halagar las debilidades del público, como el mercader sonríe al comprador para sacar más producto á la mercancía; los autores que sin estudio alguno, sin experiencia de la vida, sin inspiración, sin condición alguna de las que constituye un autor dramático, hilvanan cuatro chocarrerías que anotan en el café; enjaretan, con oportunidad ó sin ella (casi siempre sin ella) algunos chistes trasnochados que han leído todos en muchos almanaques; aglomeran, en un espacio de descosido venal de extravagancias, todos los tropezones, caídas, cachetes, palizas, juegos del vocablo, impertinencias, groserías de baja comedia que ellos conocen y han visto producir efecto entre los más incultos; aliñan todo eso con muy poca pimienta y ninguna sal, y lo dan como invención rara y admirable de su nimen; los gacetilleros que, no ciertamente por móviles mezquinos, como creen algunos, sino por natural benevolencia, por amistad, por debilidad de carácter, elogian sin medida los más des-

cabellados engendros de un mentecato; los gacetilleros que agotan el vocabulario de las alabanzas para dar noticia de la representación de un sainete detestable, ó de una revista insulsa, género de literatura de muy mal gusto que ahora priva; los gacetilleros, que en la imposibilidad de inventar nuevas palabras de aplauso, y en la seguridad de que aún inventadas habrían de aplicarlas injustamente, miden con idéntico rasero y prodigan igual alabanza al autor de un drama admirable que al de un juguillo baladí; los críticos que por punto general, son apasionados y no justos: no critican, maltratan; no prescinden, porque no saben ó porque no quieren, de sus particulares afectos, y allá va la censura y allá va el varapalo donde el enemigo particular escribe, y allá va el aplauso y allá van los elogios donde el amigo ó el compañero se presentan; los hombres

de poder hoy (por punto general) de mercaderes, histriones y saltimbanquis, los... ¿á qué continuar? la enumeración sería interminable; todos estos y muchos más de que per ahora prescindimos, cooperan al mismo resultado, á la destrucción de nuestro teatro nacional, cuya decadencia es innegable sin que pueda achacarse exclusivamente á éstas ó á las otras causas, sino á las concausas todas que hemos indicado, á muchas otras que aún podríamos indicar y que seguramente adivinan los hombres pensadores, y sobre todo y ante todo, á la causa fundamental que al comenzar hemos señalado, á que la literatura dramática, como institución humana, está sujeta á las leyes inmutables que rigen y han regido y regirán eternamente, el desenvolvimiento del ser humano, en sus múltiples manifestaciones.

La literatura dramática, esto no puede desconocerse, se halla en período de decadencia, no solamente en España sino en la mayor parte de las naciones más cultas del viejo mundo; adviértense en ella tendencias á una transformación lenta, paulatina, pero segura; algunos géneros han desaparecido ya casi por completo; la tragedia, por ejemplo, no cabe ya en el marco de nuestro teatro contemporáneo; el drama, propiamente tal, desaparecerá en breve; la comedia durará más tiempo, pero será sustituida al cabo por la zarzuela, por la ópera, no se sabe por que.

Difícil es discernir una parte del velo que cubre los acontecimientos del porvenir: pero si nos atreviésemos á lanzar profecías, no vacilaríamos en anunciar que la música será, por el pronto la inmediata heredera de la poesía.

Las razones que producen esta creencia nuestra, los fundamentos que la justifican, así como la parte que en esta transformación corresponde á las causas que hemos enumerado antes, y los recursos propios para detener por algún tiempo, los efectos de la dolencia, materia darían más que suficiente para otro ó otros trabajos, pero no pueden tener cabida en éste, más extenso tal vez de lo que á nuestros lectores habría convenido.

A. SANCHEZ PEREZ.

EL DRAMA ROMÁNTICO

Y LA COMEDIA FILOSÓFICA

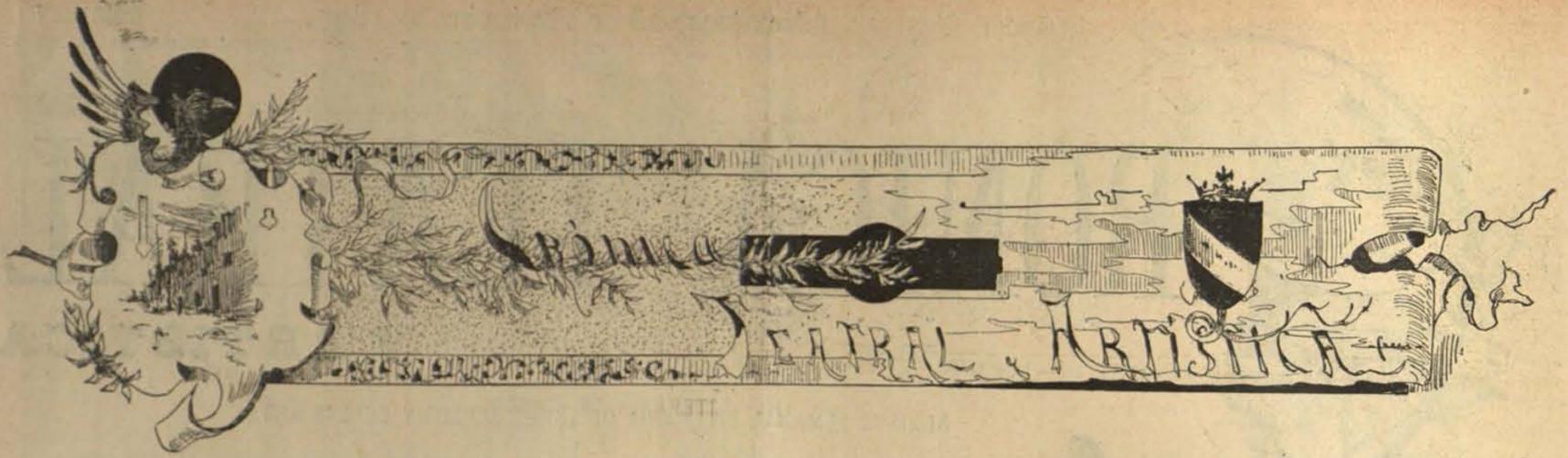
Sobre la mesa de trabajo están, unas veces abiertos por la admiración, otras cerrados por el desaliento, cuatro dramas de Calderón, *El médico de su honra*, *A secreto agravio, secreta venganza*, *El Alcalde de Zalamea* y *El mayor monstruo, los celos*. Juntos en un tomo forman un libro sagrado; por su letra el Viejo Testamento del teatro castellano; por su espíritu los cuatro evangelios del honor español.

Sacadas de lo natural por la pasión y de lo sobrehumano por el arte, viven y vivirán reposadas y grandiosas como estatuas de Miguel Angel, las cuatro figuras de esos evangelistas de la dignidad que se llaman en el mundo de las ficciones poéticas, Gutierre Altonso Solís, Lopé de Almeida, Pedro Crespo y Herodes, y pudieron llamarse en el mundo real con el nombre de cualquier español en tiempos mejores para España.



SEÑORA FABBRI

de valía, los que pudiendo resistir con ventaja á estos elementos de destrucción, los que debiendo luchar y vencer, porque para vencer y para luchar les sobran aliento y condiciones, se retiran fatigados ó egoístas á sus tiendas y no rompen una lanza siquiera en pro de la literatura dramá-



Los cuatro sienten en sus corazones la mordedura del amor engañado y en sus rostros los ardores del ultraje, y matan con aplauso fervoroso del público, con alabanza de la historia y con licencia de la moral católica, representada por los censores eclesiásticos del piadoso siglo XVII.

Gutierre Solís abre las venas á su esposa con sangría suelta por donde toda la sangre huye de aquel corazón desleal. Lope de Almeida mata á la infiel y quema su casa para purificar por el fuego aquel ambiente lleno de suspiros adúlteros. Herodes clava su puñal en el pecho adorado de Mariene. El gran Pedro Crespo, símbolo valiente del derecho común, sentencia en justicia al forzador de su hija y le ejecuta en horca con mucho respeto, pero con pocas dilaciones y sin ningún miedo al poder de las fuerzas materiales.

Esa es la médula nacional: el espíritu de la raza, extraído con más pureza que por los historiadores y los políticos, por los poetas, que son como el alambique que destila y condensa el espíritu de los pueblos. Porque los políticos y los moralistas pueden impunemente contrariar, por propósitos educadores, las costumbres y los sentimientos corrientes en un pueblo. Pero los poetas no pueden contrariarlos. Si van contra esas corrientes, se salvan acaso en el concepto estético, pero no vencen en el corazón público.

Por eso el poema nacional será siempre el romancero caballeresco y de guapezas, y el drama popular será el drama romántico, aunque nos empeñemos en vestir de frac ó de blusa, según los casos, á nuestros bravucones y altivos personajes. Siempre se les ve la coraza debajo de la blusa y les suena el guantelete de acero debajo del guante de cabritilla.

BELLAS ARTES



Retrato de M. Balasch

¿Cuál será, pues, el éxito final y definitivo de la comedia filosófica que al presente va intentándose y aún representándose en nuestro teatro?

Júzguese por el argumento y desarrollo, lo que sobrevendrá al desenlace.

Imagínese un marido agraviado enfrente del hombre que atropella su honor y la paz de su casa. ¿Y quién es ella? Una muchacha de genio alegre, de sangre ardiente, de ojos negros y hablar lento y meloso.

El violador se introduce en el domicilio. El marido ultrajado lo acecha y da con él. ¿Qué hace el amante furioso? Lo que todos en su caso: escurrir el bulto. El marido se vuelve á los circunstantes y les dice: «¿Lo véis? No da la cara.» Y se queda relativamente tranquilo, como si con la huida quedara ya satisfecho y vengado suficientemente el honor.

El rival vuelve á las andadas. Se repiten ambas escenas, amor y fuga: besa y váse. «¿Lo estais viendo?»—repi-

te el marido.—¡Es un cobarde! No se atreve á esperarme. ¿Qué voy á hacer con un hombre que tiene este sistema de burlar maridos? Y se queda otra vez pensando filosóficamente que las culpas de su honor no deben inquietarle porque proceden del sistema. Verdad es que si él sufre burlas, el rival sufre sus sustos correspondientes.

¡Beatífico consuelo! ¡El sistema! ¿Y para qué quiere otro el amante si con éste va consiguiendo la incasta felicidad que busca?

Corrido al fin por las risas del público, el desdichado cae en la cuenta de que es necesario cambiar de sistema.

Ahora va de veras. Es cierto que el burlador se ha metido en la casa y en la dulce compañía del objeto de sus amores. Pero ya no huirá: queda encerrado en ella. Se echa la llave de la puerta, y además, para mayor seguridad del preso, se obstruye la calle con toda género de obstáculos, artificios, zanjas y vallas. El marido, así preparado, se pone de centinela á la puerta de la casa. Se acerca, pues, la catástrofe inevitable, trágica. La expectación aumenta, el interés crece: la respiración se suspende sobrecogida del espanto. Cada cual se imagina un desenlace á su gusto.

—Ahora—dice un espectador—el marido se arroja furioso sobre el prisionero, y cogiéndolo entre la espada y la pared, no deja ni señales de él.

—No—observa otro conocedor del local—entre la espada y la pared hay espacios dilatadísimos. La casa es enorme: tiene salones como patios, patios como plazas, jardines como bosques, escondrijos inexplorables, terreno, en fin, para andar meses y meses sin encontrarse.

—Entonces—piensa un tercero—ya conozco el desenlace: no es nuevo. Los aisha *En el seno de la muerte*. Va á matarlo por hambre. ¡Venganza cruel!

—Tampoco es eso—replica el conocedor.—La casa tiene buena despensa provista para mucho tiempo, y aún si algo faltara, lo suplirá fácilmente la industria de algún buen amigo de la vecindad, proveyendo á todo por las tapias medianeras de la casa.

—¡Oh! En ese caso, ya adivino el final—replica el otro.—El marido pega fuego á la finca, y el culpable, ó se abrasa en las llamas, ó se asfixia con el humo. Por la intención conozco la raza. Ahí está, con su refinamiento previsor, la descendencia de D. Lope de Almeida.

Efectivamente, se ve humo; pero sale de dentro. El burlador divierte la soledad de su encierro quemando las ropas del marido, que está á la parte de afuera oliendo la chamusquina.

Pero esta situación dramática no puede durar mucho. Su tensión suprema no lo consiente sin cansancio de los nervios ó protesta del público.

—Ni durará—responde el interpelado—porque todas las noticias convienen en que el rival está desmoralizado.

Desmoralizado sí lo está, indudablemente. ¿Qué moralidad ha de tener un violador de oficio encenagado en los amores adúlteros?

—La observación es justa. Pero además se dice que está en situación desesperada.

—Desesperado también debe de estar, porque, en cuanto el marido se le acerca, tira piedras.

—Siendo así, no veo el desenlace por ninguna parte. Bien es verdad que el mérito del desenlace consiste precisamente en no verlo: en la sorpresa.

No verá el desenlace quien olvide que asistimos á una comedia filosófica, tundida en los nuevos moldes donde no caben los antiguos elementos románticos. Aquí, el tiempo sustituye al puñal; la serenidad de la conciencia á los apresuramientos de la pasión, para demostrar que el hombre no es la fiera de dos pies, sino el alma de tres potencias, y que solamente purificándose de las escorias terrenales llega á la perfección y la libertad verdaderas del espíritu.

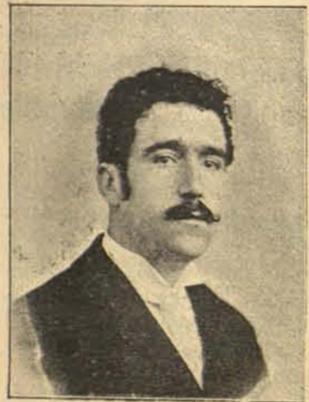
Los resolutivos de los conflictos humanos son la paciencia y... la saliva. A ellas encomienda su venganza el heroe del teatro filosófico, porque sabe bien que en el mundo todo es infinito: ó—traduciendo al romance vulgar—que no hay mal que cien años dure ni cuerpo que lo resista.

La tesis se basa en aquel sapientísimo apotegma árabe,

quinta esencia de la resignación musulmana, que dice así: «Siéntate á la puerta de tu casa y verás pasar el entierro de tu enemigo.» Por eso el marido se ha sentado á la puerta de su casa, esperando que el amante encerrado con su mujer se muera... de viejo.

Alabemos la tendencia humanitaria de la nueva come-

NUESTROS PINTORES



Mateo Balasch

dia filosófica, dirigida á perfeccionar la especie, convirtiéndola en dulce sociedad de herbívoros. Dios y el tiempo serán en adelante los únicos ministros de la muerte.

La victoria ha costado algunos muertos: serán los últimos sacrificados por la anticuada crueldad del honor. Lloremos por esos muertos: lloremos por los ideales y los caracteres del drama calderoniano.

Eugenio Sellés.



TEATROS

Gran Teatro del Liceo.—Función de gala é inauguración de la temporada de invierno.

Don Carlo, ópera en cinco actos del maestro Verdi, fué la elegida para inaugurar nuestro regio coliseo. No vamos á hablar del mayor ó menor acierto que en ello haya tenido la Empresa ó la Junta de propietarios que, según parece, fué quien la impuso. Ello fué que la ópera se cantó, que la primera noche tuvo un éxito discreto y que el lunes obtuvo la segunda representación un éxito franco y lisonjero para todos.

Es obra de transición de una escuela á otra y como tal algo difusa; el auditorio no llega á entusiasmarse con ella, pero la oye con gusto porque al lado de unos trozos nebulosos, aparecen otros con la fuerza melódica de los primeros tiempos de Verdi. Encargada de la parte de *Isabel de Valois* la señora Bordialba, logró hacerse aplaudir después de la plegaria del último acto, que dijo con mucho sentimiento.

La señora Borlinetto, es una artista de facultades, tanto por su voz hermosa, llena é igual en todas las cuerdas, como por la escuela de canto que acredita á su maestro. De arrogante figura, hizo una *princesa de Eboli* encantadora. Dijo admirablemente el aria del primer acto, que es un primor, y con mucho sentimiento la del tercero que le valió, como aquella, unánimes y prolongados aplausos.

Buen tenor el señor Sigaldi, pero muy bueno. Desde los mejores tiempos de Marconi, no habíamos oído un artista de su cuerda, cuyo registro agudo tuviera tanta brillantez y extensión y fuera á la vez de un timbre tan hermoso y varonil. En la segunda representación especialmente, desposeído ya de la emoción que le dominaba la noche antes, hizo un *Don Carlo* de cuerpo entero, y aun siendo esta obra de poco lucimiento para el tenor, se hizo aplaudir con justicia mereciendo los honores del proscenio.

Y sigamos en el turno de los elogios hablando de Kashman, baritono incomparable, uno de los mejores, por no decir el mejor, de cuantos existen hoy en el mundo del arte lírico, que en la parte de *Don Rodrigo* obtuvo una ovación colosal. ¡Que escuela de canto! ¡que fraseol! ¡que sentimiento! Si grande se nos mostro como cantante en los dos primeros actos, en la escena de la muerte del tercero



se nos presentó el artista eminentísimo. El público entusiasmado le llamó repetidas veces al palco escénico.

El señor Navarrini, que es también de los mejores bajos que existen en el mundo lírico, hizo un *Rey Felipe II*, con toda la majestad de aquel personaje, luciendo su voz potente y mereciendo repetidas veces los aplausos del público, especialmente después del aria del acto tercero que dijo con irreprochable sentimiento y con notable corrección y buen gusto.

La orquesta bien, aunque tal vez algo lánguida en algunos pasajes. Los violines no siempre... cuerdos.

El cuerpo de coros bastante ajustado y el de baile muy bien. Un aplauso á la Varassi y á la maestra señora Pamiés.

—El jueves se cantó la hermosísima ópera en cuatro actos del maestro Glück, *Orfeo*, que uno de nuestros clásicos escribió sin sospechar que cuanto mas vieja se hiciera, mas sería del gusto de los idolatras del verdadero arte musical.

La señora Fabbri, artista ventajosamente conocida de nuestro público, cantó con verdadero sentimiento la parte de protagonista, y tanto en el aria del acto primero, como en la del acto cuarto, fué muy aplaudida.

La señora Barone, estuvo discreta en el papel de *Enrichie*, lo propio que la señorita Bianchini.

Los coros y orquesta bien; los bailables muy mal.

Principal.—En este coliseo, donde impera el inclito Tutau, en breve tendrá lugar el estreno del grandioso drama de espectáculo *La soledad de los bancos*.

Sentiremos el fracaso de la temporada, no por Tutau que lo tiene bien merecido, sino por los apreciables actores que ilusionados quizás con ciertas promesas, reconocieron su jefatura.

¡Si pudieran deshacer lo hechol...

Romea.—Han seguido las representaciones del drama del señor Ferrer y Codina, *Matrimonios fi de sigle*.

El martes tuvo lugar el estreno de *Lo señor diputat*, producción que no merece los honores de la critica, y lo sentimos, tratándose del Sr. Riera y Bertrán que es el desarrollador de la obra.

Plácemes merece la empresa de este popular coliseo, que no descansa en dar variedad á los espectáculos, anunciando para la próxima semana el estreno de un arreglo del señor Colomer, bautizado con el título de *A castellas del gendre*, de cuya obra tenemos muy buenas noticias.

Del beneficio del estudioso actor Sr. Borrás, que eligió la obra *Mal pare*, diremos solo que atrajo mucha concurrencia á este teatro y que los aplausos fueron muchos y merecidos al distinguido actor beneficiado.

Tivoli.—Desenpolvadas las decoraciones de la popular zarzuela de espectáculo *De la terra al sol*, la empresa se propone ponerla en escena nuevamente.

No faltará público.

Novedades.—*Los dos pilletes* siguen proporcionando buenas entradas.

Eldorado.—El éxito cada día creciente, hace que á diario se repitan las obras ya indicadas en nuestras crónicas anteriores.

Se nos asegura que Frégoli, el inimitable artista italiano, de regreso de su excursión por las Américas, trabajará unos días en este coliseo.

Otro filón para la empresa.



DESDE MADRID

Pereza da cojer la pluma.

Desde hacía muchos años no se ha presentado una temporada teatral tan infecunda como la presente. No se habla de una sola obra importante que esté preparada para ser representada este invierno. De las obras llamadas del género chico no faltan. Con frecuencia se dice: Si el público llena los teatros en que se representan piecicillas de una hora, de esas que hacen reír por lo insulsas y deleitan al sexo fuerte por la desnudez de las coristas, es sencillamente porque no se ponen en escena buenos dramas, como no sea de los ya conocidos. Pero es el caso, que de mucho tiempo á esta parte el público ha continuado llenando los teatros en que se representan esas obrillas del género chico, y ha dejado desierto el Teatro Español, aún en las noches en que se ha estrenado algún drama de Echegaray, Esta debe ser la razón que obliga á los grandes autó-

res á no molestarse ya en escribir dramas. La verdad es que, por amor que se tenga al arte, no hay quien no se desanime y desista de escribir obras que exigen muchos quebraderos de cabeza, cuando se tiene el convencimiento de que no va á ir al teatro, ni aun en la noche del estreno, una docena de personas de esas que pagan la butaca.

La sociedad de ahora no quiere lecciones de moral. Se paga únicamente de cosas frívolas, y sobre todo que diviertan. Que pudiera escribir Echegaray una pieza con gansadas á granel y con cada chiste de eso que en otra nación harían salir el rubor á la cara de un gendarme, y entonces podría contar con la seguridad de tener público que le aplaudiera. Aquella época en que se le aplaudían *O locura ó santidad* ó *El gran galeoto*, ha pasado. Hoy se aplaude con frenesí sólo cuando un actor dice una monstruosidad, que está, por supuesto, en la obra, ó cuando una corista luce á pecho descubierto por completo sus buenas formas. Esta es la época y estas son las costumbres á que nos ha traído la Restauración.

Hay, sin embargo, una excepción, si así queremos decirlo. La aristocracia que asiste á los teatros de pieza por

BELLAS ARTES



Apunte de M. Balach

hora concurre también al teatro de la Opera, el día que le toca el turno. ¿Va á este teatro por amor al arte? ¿Va sólo por recrear el oído con la música, pero segura de que su alma no habrá de interesarse en el drama que en medio de la música se desarrolla, ó va porque es moda que la gente que tiene dinero tenga su cita en el gran coliseo? Lo que se puede afirmar es que así como el día en que se sabe que alguien de Palacio va á concurrir á la Opera está el teatro literalmente lleno, la noche, por el contrario, en que se tiene noticia de que ni la infanta, ni el duque H, ni el marqués B han de asistir al gran coliseo, está éste que parece una iglesia en noches de rosario sin órgano y sin iluminación. La excepción de que hablamos al principio no es tal. Si la aristocracia parece rendir culto al arte en la Opera, es porque así lo impone la moda; de ninguna manera por otras razones.—JUERA.

DESDE PARÍS

La prensa parisiense ocupase muy extensamente del tan anunciado traslado de los salones «Campo de Marte» y «Campos Elíseos». La discusión es general en los centros artísticos, y los pintores más renombrados de Francia celebran mútuas conferencias, resultando de ello una diversidad de pareceres más ó menos favorables al asunto. Trátase de si es ó no conveniente trasladar «El Campo de Marte» al Pabellón Chino del Bosque de Bolonia. Y la verdad es que el asunto ofrece dificultades de importancia, y nada aún se ha resuelto. Veremos cómo termina el lance, y ya daré cuenta oportunamente de lo que ocurra sobre el particular.

Es escandaloso lo que sucede, de algún tiempo á esta parte, en los centros de venta de cuadros al óleo y carteles artísticos. Artistas de fama universal, tales como Detaille, Bouguereau, Van-Bers, Cheret, Meunier y otros, véense actualmente plagiados por una inmensidad de intrusos, que Dios sabe de dónde han salido, y que, haciendo gala de ese cinismo que les es tan peculiar, imitan y, no contentos con la imitación, copian exactamente algunas veces las obras más importantes que producen aquellos maestros. Algunos hay que firman sus engendros con el nombre de los citados artistas, y luego venden á buen precio su obra, y ahí tienen ustedes el negocio concluido.

Cheret, el gran cartelista, háse visto obligado á llevar ante los tribunales á uno de sus constantes imitadores.

Los Corots, los Manets y los Diaz, han sido también falsificados por esos mercaderes, que bien merecen un castigo ejemplar, para que, en detrimento del arte, no se cometan en lo sucesivo esos crímenes pictóricos que deshonoran, á la vista de los profanos, los nombres gloriosos de los verdaderos artistas de la moderna pintura francesa.

Dícese que Alfonso Daudet se ha propuesto hacer nuevas ediciones de algunas de sus obras, entre ellas *Sapho* y *Le Nebab*, que son esperadas con verdadero frenesí, pues las últimas ediciones están ya casi agotadas.

Emilio Zola está próximo á obtener uno de sus más grandes triunfos: su obra «París» le señalará en no lejano tiempo, un sitio de honor entre los escritores más ilustres de nuestra Francia. Conforme dije ya en mi última, los folletines de *Le Journal* son arrebatados de manos de los expendedores, y todos esperamos con entusiasmo el desenlace de esa célebre trilogía que se llama «Lourdes—Roma—París».

Algunos de los jóvenes escritores pertenecientes á la escuela moderna, celebran muy á menudo conferencias de suma importancia, con el objeto de tratar de la formación de un Círculo literario-artístico. Trátase de ello muy seriamente; y, según se afirma, esos novíes escritores van á ser secundados en su tarea por distinguidas personalidades literarias. Dícese que tiene analogía con el asunto, el concienzudo estudio que ha publicado recientemente en la *Nouvelle Revue* el eminente literato Mr. Casiulle Monclair.

En la Gran Opera se están ultimando los ensayos de la de Massenet *Sapho*. La empresa de este teatro se ha propuesto representar la obra con gran propiedad. Casi puedo asegurar que la *reprisse* de *Sapho* será un acontecimiento teatral.

EDMUNDO ZERZET.

Paris, 24 Noviembre 1897.

INTIMA

¿Qué tú me quieres mucho? ¿Qué no puedes vivir lejos de mí ni un solo instante, y que es preciso unir los corazones como se unieron antes?

¡Imposible! Ni yo puedo quererte, ni tú ¡débil mujer! puedes amarme; recuerda bien tu frialdad, mi hastío, nuestra separación por inconstancias á los dos años ¡ya ves tú, dos años! de nuestro maridaje.

¿Por qué volver ahora á las falsías? ¿Te embriaga otra vez lo repugnante? ¿Vuelven, quizás, á enervar tus arterias los gritos de la carne...

Apaga esta pasión que te atormenta; cesa ya de llorar y suplicarme, y recuerda, tan solo del pasado, nuestra conducta infame.

Una voz misteriosa, me asegura que hemos de vivir mucho ¡más que nadie! Tú, para aborrecerme mientras viva; yo, eternamente solo para odiarte...

Ya ves que es imposible unir de nuevo nuestros dos corazones miserables.

ANGEL GARCÍA



INFORMACION TEATRAL

Toledo.—El domingo se despidió de nuestro público la notable compañía del señor Sánchez de León. El elegante teatro Rojas, vióse con tal motivo muy concurrido, aplaudiendo justamente la interpretación de la hermosa obra de Echegaray *Mariana*, en la que la celebrada actriz Carlota Lamadrid estuvo ajustadísima.

Manresa.—En el Teatro Garrayte tuvo lugar anoche la representación de *Juan José*, anunciando para hoy *El señor feudal*, el Teatro Conservatorio.

Sabadell.—La compañía dramática «Agrupación Cervantes» puso en escena ayer sábado en el Teatro Cervantes, el aplaudido drama en 3 actos y en verso, del celebrado escritor D. José Feliu y Codina: *La bolva d'or*, y la comedia en un acto, de don José M.^a Pous: *¡Mala nit!*

Cartagena.—En el Teatro Principal tuvo lugar el estreno del drama *Santa*, original de D. Vicente Medina.

Ocupándose de esta obra, dice *El Eco de Cartagena*:

«El diálogo es prodigioso, y su correctísima prosa está esmaltada con pensamientos que son joyas; el asunto tiene verdadero interés local; hay unidad de acción; las figuras se mueven como deben moverse; las caracteres están dibujados de mano maestra y sus escenas tiernas ó dramáticas, más parecen nacidas del fondo de un corazón apasionado que de la imaginación fantaseadora de un autor novel. Esta última condición, prueba que el Sr. Medina tiene alma de artista y que su producción le augura, ciertamente, sólidos triunfos en la carrera del teatro».

Alicante.—*Tierra baja*, *Lo positivo* y *Juan José*, han sido las obras puestas en escena últimamente en nuestro Teatro Principal.

Ov. edo.—En el teatro instalado en el Café de Madrid, tuvo lugar el estreno de la zarzuela *El torrente milagroso*.

Obtuvo éxito.

Figueras.—El pasado domingo se despidió de nuestro Teatro, la compañía de zarzuela que actuaba en el mismo.

Si bien no les faltaron regulares entradas, los ingresos distaban mucho de sufragar los grandes gastos que en sí llevaba la Empresa, por lo que, y con sentimiento de la mayor parte de los concurrentes a nuestro Coliseo y de los artistas que la componían, se vió precisada dicha Empresa a cesar.

Tenemos entendido que el sábado de la próxima semana debutará aquí otra compañía también de zarzuela, que, si bien numerosa, tal vez no tenga el presupuesto de gastos tan crecido como la que se ha marchado.

Sevilla.—En el Teatro del Duque se ha estrenado con gran éxito la zarzuela *Los chicos*, de *Mecachis*, Larrubiera y Brull.

La interpretación fué buena en general, distinguiéndose la señorita Llanos y los señores Palmada e Ibarrola.

Bilbao.—Con gran éxito se ha estrenado en Arriaga la zarzuela de Calixto Navarro y del maestro Soriano, *Al compás de la jota*.

La prensa local la elogia mucho, así como á los artistas que la interpretaron.

San Feliu de Guixols.—En el Teatro Goula se han puesto en escena últimamente, las dos preciosas comedias de Vital-Aza, *San Sebastián Mártir* y *El señor cura*, y las piezas *De retruch*, del Sr. Marxuach, y *La ma trencada*, del Sr. Aulés.

En el desempeño de dichas obras se distinguieron notablemente las Sras Ferrer y Villalba y los Sres. Parera, Miquel, Daroqui y Perelló, á quienes no escasearon sus aplausos los concurrentes, aplausos á los que yo, desde estas columnas, uno los míos más entusiastas y sinceros.

Zaragoza.—Ha debutado en el Principal una compañía de zarzuela empezando sus tareas con *Camp-none*.

Albacete.—Con las aplaudidas obras *Las codornices*, *Nicolás* y *La señor Francisca*, y preciosos números de baile, ha debutado en el Teatro Circo la compañía cómico-coreo-

gráfica que dirigen los Sres. Espantaleón y Pericet, de la que es empresario D. Manuel Barrilaro.

Bous.—La hermosa ópera de Bretón *La Dolores*, ha tenido en el Teatro Fortuny, donde actúa la compañía que dirige el maestro Pérez-Cabrero, un exitazo verdad.

He aquí un recorte de la prensa reusense: «En la interpretación de la obra, cúpole parte principalísima á la tiple señorita Corona, que bordó su papel de protagonista, como cantante y como artista; hace de Dolores una verdadera creación. Es una artista genial, y posee facultades vocales incommensurables, su voz abarca desde la nota más aguda del registro hasta la más aconstruida. El público, comprendiendo su labor y premiándola, la aplaudió en gran manera, muy especialmente en la romanza y en el gran dúo del tercer acto».

Valencia.—Según la prensa valenciana, el pasillo cómico lírico de Sánchez Pastor, Valverde y Torregrosa, *El primer reserva*, ha obtenido un éxito grande.

Es unánime el aplauso á los autores y á los intérpretes de la obra, señoritas Alacer y Taberner, Sra. Rosell y Sres. Taberner, Talavera y Alfonso.

América

Méjico.—En el próximo mes comenzará á actuar en el Gran Teatro Nacional la compañía cómico-dramática de Joaquín Manini.

—En la misma época debutará en el Teatro Arbeu la compañía de zarzuela que dirige el primer bajo Sr. Belza.

Veraacruz.—Actúa con éxito la compañía de zarzuela del aplaudido tenor Adelardo Barrera.



BELLAS ARTES

Dotado Barrau de un talento artístico, fecundo y observador, batalla constantemente en el grandioso y punzante campo de la pintura. Sus esfuerzos venen hoy premiados por los innumerables laureles que está recogiendo con motivo de la exposición de sus últimas obras en el Salón Parés.

La evolución, el cambio extraordinario verificado en los lienzos exhibidos, necesitarían de una crítica extensa y concienzuda para dar una pálida idea del inapreciable valor pictórico de sus concepciones de antaño y de sus creaciones *realistas* contemporáneas.

De la notable colección expuesta, puede citarse con preferencia el titulado *Espigadoras*. Este lienzo es indiscutiblemente el más coloso y el que reúne condiciones de indudable mérito, ya que está construido con factura sobria digna del más reputado maestro. Hay allí pasta de un artista genial, armonía y riqueza de color, sin que los tonos mates y brillantes dañen la escena hermosísima, y que, sin alardes pictóricos, Barrau ha ejecutado con admirable sencillez. La muchacha, algo aggantada, que el pintor ha colocado en primer término, está construída con habilidad pasmosa. Pero en cambio el modelado resulta anti estético ya que el total del cuadro es de una entonación delicadísima y armónica. La figura sale del marco; casi podríamos decir que es de bulto, debido al exceso de relieve que el artista ha querido darle. Creemos nosotros que dicha figura no está armonizada con la fineza del cuadro, y que el Sr. Barrau se ha preocupado muchísimo, hasta encontrarlo, de lo que afirmamos, de buena fé, ser un defecto capital.

Para que resulte una figura de relieve, no es preciso buscar ni pintar encima de lo blanco, negro. El artista, y más el que tiene las dotes excepcionales del Sr. Barrau, debe apartarse por completo de los efectos de relumbión, y si buscar por medio del arte verdad todo lo que sanamente permite, lo que es de ley y natural.

Hay otro cuadro de grandes dimensiones, *Arrancando la cizaña*, que ni por asomo nos resulta de la importancia del anteriormente citado. El efecto de sol que se ha propuesto describir, no pasa de ser un cuadro como hay muchos. Una siega á pleno sol, y sobre todo en un campo de maíz, da otro resultado muy adverso al verificado por nuestro artista. El conjunto resulta de suma dureza y frialdad extraordinaria, y ello nótese más en las figuras, pues resultan escuetas, sin vida, paralizadas por la mano del pintor. En el fondo hay trozos observados del natural; pero quedan inadvertibles ante los defectos, poco bosquejados, pero en conciencia expuestos.

Además de estos dos cuadros, completan la exposición una bonita *cabeza de niña*, alumbrada magistralmente por intensos rayos de sol; un campo de *alfarjón* muy bien estudiado, un *lavadero* repleto de figuras iluminadas por la clara luz de la mañana, y otros cuatro apuntes dignos de admiración.

Próximamente llegará á esta capital un célebre marinista holandés, para representar á los artistas de su país en el certamen internacional de Bellas Artes que tendrá lugar en Barcelona.

Hállase enfermo de algún cuidado, el notable pintor francés Mr. Detaille.

Nos aseguran que en Constantinopla se está preparando una Exposición de Bellas Artes, á la que serán invitados todos los artistas europeos.

Hoy quedarán expuestos en el salón Parés, una colección de cuadros del difunto artista José Llovera, y varios retratos de Cristóbal Monserrat.

Victima de una larga y penosa enfermedad, falleció el sábado día 13, en Zaragoza, el conocido pintor D. José González, discípulo del gran Madrazo, autor de varias obras de mérito, y profesor que fué de la Escuela de Bellas Artes.

(E. P. D.)

En la Exposición regional de Logroño, ha sido agraciado con medalla de 3.^a clase por su cuadro *Arboleada*, el joven pintor D. Lorenzo Lladó.

Le felicitamos por ello.



NOTICIAS

Han visitado nuestra Redacción:

La Pulga, de Granada, *El Eco de Cartagena*, *La Revista*, de Alicante, *La Bandera Regional*, de Plasencia, *El Telegrama*, de Oviedo, *El Comiquito*, de Valencia, *La Reforma*, de Cáceres, *Madrid Catalá*, de la Corte y *Don Cristóbal*, de Castellón.

A todos agradecemos la deferencia y dejamos muy gustosos establecido el cambio.

El «Orfeo Catalá» ha obtenido últimamente en Niza, un señalado triunfo. Los aplausos que el pueblo nicense le tributó á su llegada, se oyeron, al tener lugar el acto del certamen, de un modo verdaderamente estruendoso.

Obtuvo en el concurso un primer premio de lectura, y luego un segundo premio.

Reciban desde estas columnas, el maestro Millet y sus discípulos, nuestra más cordial enhorabuena.

Para empresa *pobre* la de nuestro Teatro Principal, y menos mal si á este calificativo no tuviéramos que añadirle el de mal educada.

Los dependientes de aquella administración deben comprimirse, y aunque la *bravonada* despreciativa á la CRÓNICA TEATRAL

esté inspirada por el ínclito Sr. Tutau, esposo de la EMINENTE primera actriz señora Mena, no por esa indicación debían extralimitarse sus sabuesos.

Si Tutau quiere guerra, guerra habrá vive Dios.

Tenemos en cartera algunos *artículojos*, que van á dar mucho juego y que á alguien que no es sordo, le obligarán á comprar mas de una vez no pequeños paquetes de tila.

Y... basta por hoy.

Los estudiantes de Valladolid han organizado un certamen nacional, científico, artístico y literario.

El jurado que habrá de juzgar los trabajos estará formado de las siguientes distinguidas personalidades: Presidente, ilustrísimo señor obispo auxiliar D. Mariano Ciudad Olmos; vocales, en representación de la Facultad de Derecho, señor Fernández Prida; de Medicina, Sr. Simonena; de Ciencias, Sr. Piñerúa; de Filosofía y Letras, Sr. Cano; de Bellas Artes, Sr. Calzadilla; y por último, en representación de las órdenes religiosas, Rdo. P. Tirso (agustino).

¿Se ha enterado nuestro dignísimo Sr. Gobernador, que en Sans, y en la Sociedad *La Familiar obrera*, funciona un teatro público, los días festivos por la tarde, que no reúne ninguna de las condiciones prescritas en el Reglamento de Teatros?

Bueno sería que se ordenara una visita de inspección al citado local, si se quieren evitar desgracias, y bueno sería también que esa visita tuviese lugar un día festivo por la tarde.

No decimos más por hoy, pero volveremos á la carga en los números sucesivos, hasta conseguir las reformas necesarias, ó su cierre en caso negativo.

Los perros músicos; la orquesta de perros; la cómica tentativa de uno de los clowns más excéntricos de Inglaterra, patria de los payasos grotescos, de cómico-irónica melancolía; el intento de formar una orquesta de perros llevöse á cabo, con más ó menos ficción y artificio, pero pudo applaudir este espectáculo el público madrileño.

Trátase de otro efecto, más real y más científico. Un discípulo de Duval ha realizado experiencias por las cuales ha podido averiguar qué instrumentos y qué notas, al sonar, producen en los perros impresión haciendo que lancean aullidos, que casi siempre se ponen en tono.

Para este efecto, varían los perros, según la textura «de su voz», edad, raza y clima en que viven. Ahora bien, elegidos varios perros en que concurren distintas circunstancias de las dichas, aullarán sucesivamente, según la banda ú orquesta produzca las notas que á cada uno de los «aullantes» impresión, y arreglando esta musical perrería según arte, el resultado promete ser sorprendente y cómico.

Un orfeón canino.

Sociedades Recreativas

SOCIEDAD «LA PONCELLA».—Calle de Orfeo, 6, San Gervasio.—En el teatro de esta distinguida sociedad, representáronse el último domingo, la zarzuela en dos actos *Marina* y el juguete lírico en un acto, *Las tentaciones de San Antonio*. El desempeño de *Marina* fué generalmente bueno. La señorita Matilde Fransoy, hizo su papel de protagonista de un modo muy notable, demostrando que posee además de una hermosa voz, facultades muy recomendables para el canto. Y el público que llenaba el local, premió su labor con muchos aplausos, que hizo extensivos á la Srta. Puerta y á los Señores Marrugat, Devesa, Vergés, Samperé y Jaime. A la obra *Las tentaciones de San Antonio*, cúpole también una interpretación muy notable. Ambas zarzuelas fueron dirigidas por D. Emilio Marrugat.

Están anunciadas para esta noche las comedias en un acto, *El Marqués de Carquiñoli*, *Lo pronunciamiento* y *Máialas Callandu*.